

Paralelamente debe crearse una mesa de trabajo en la Cancillería, con la participación del Ministerio de Hacienda, para analizar la alternativa de transformar transitoriamente la asignación familiar en una asignación de índole distinta que pueda ser aplicada sin distinción de sexo. La Cancillería chilena puede emular a las grandes empresas que incorporan criterios como el *Life Balance*, que hacen referencia a la necesidad de conciliar el trabajo con la vida familiar. Analizar con perspectiva de género las necesidades, debilidades y dificultades que padecen los diplomáticos y diplomáticas en el ejercicio de sus funciones permitiría abordar la deuda histórica que la Cancillería mantiene con las mujeres del Servicio Exterior, pero sobre todo avanzar en la construcción de una institución con bases más equitativas, participativas y democráticas.

Loreto Correa
Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE)
Santiago de Chile, Chile.
lcorrea@anepe.cl

Walter César Camargo

Política y sociedad en José Vasconcelos a través de su obra autobiográfica, especialmente La flama. Mendoza, Tesis de Doctor en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional de Cuyo, 2011 (410 páginas)

La historia de la Revolución Mexicana ha sido analizada desde variados ángulos, atravesados con vigor y humanidad por la fuerza de sus personajes emblemáticos, en la interpretación política, social, económica, cultural e ideológica de este proceso histórico. José Vasconcelos (México, 1882-1959) fue protagonista de la revolución, muy discutido por sus posturas políticas e ideológicas. Diferentes autores coinciden en señalar que su vida y escritos son “actos provocativos”, ni siquiera aplacados por los años transcurridos desde su muerte o por el silenciamiento de la historiografía revolucionaria oficial sobre su figura y el papel que desempeñó.

El interés por reseñar esta Tesis surge de la originalidad de su perspectiva de estudio, es decir, el análisis político-ideológico de los textos autorreferenciales hacia el final de la vida de Vasconcelos.

Walter Camargo se adentra en las *Memorias* (*Ulises criollo*, 1935; *El desastre*, 1936; *La tormenta*, 1938; *El proconsulado*, 1939; y, especialmente, *La flama*, 1959) buscando las reflexiones del mexicano sobre la política, sociedad y economía de su país; para demostrar que la génesis del pensamiento reaccionario adoptado por Vasconcelos durante el período de entreguerras, estuvo marcado por sus fracasos políticos, en especial su frustrado retorno a la política nacional durante las elecciones presidenciales de 1929.

La Tesis se estructura en cuatro partes. Al examinar la obra vasconceliana, su prosa, el modo de analizar la realidad y la recepción crítica, Camargo privilegia las relaciones con el contexto histórico mexicano, desde el gobierno de Porfirio Díaz (1876-1910) hasta la década de 1960, durante el cual transcurrió la vida de Vasconcelos. Profundiza en su formación político-intelectual y comprende los momentos bisagras de su vida: 1929 y 1938, cuando cambian sus intereses. Describe su actuación diplomática y académica en la Argentina, destacando su paso por Mendoza (Congreso de Filosofía, 1949 y Escuela Internacional de Temporada de la Universidad Nacional de Cuyo, 1953-1954). Según Camargo, en sus *Memorias*, Vasconcelos se autoconstruyó como buen político y revolucionario y también se autoidentificó con la historia de México.

La Tercera Parte, dedicada a *La flama*, constituye un estudio editorialista de recepción del libro y sus aspectos teóricos-ideológicos sobresalientes, entre ellos: el filocatolicismo de Vasconcelos durante la Guerra de los Cristeros (1926-1929); los motivos de su lucha y los avatares de su campaña presidencial; la política y cultura de la Argentina; y sus reflexiones contra el gobierno postrevolucionario de Lázaro Cárdenas; además de apreciaciones político-sociales recogidas en sus travesías por Europa, Estados Unidos, América Latina y Oriente. También aborda la visión vasconceliana de la Revolución Mexicana y los derrotados o mártires, junto con las razones de su crítica al sistema político mexicano y la posibilidad real del municipio hispánico. Profundiza su concepto de exilio y rebelión, al repasar la política y sociedad de la Argentina en los años treinta. A continuación expone, logradamente, las categorías vinculadas al contexto histórico-político, facilitando la valoración de *La flama* y del pensamiento vasconceliano, pues sus puntos de vista sobre la historia, las principales corrientes de pensamiento político, la religión, la política y la sociedad en México, alumbran otras categorías centrales de su pensamiento tardío: la masonería, el protestantismo, los judíos, el imperialismo y el hispanismo.

La Tesis resulta de un proceso formativo que el autor inició con su Tesis de Licenciatura sobre el pensador oaxaqueño (*José Vascon-*

celos: ¿el eterno opositor?, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, 2002), donde estudió sus ideas políticas a través de diversas fuentes. Más tarde, consolidó este camino teórico y metodológico completando los textos vasconcelianos con aquellos específicos de las ideas políticas y sociales, junto a las obras que abordan su labor de gobierno y su trayectoria vital.

Camargo considera que la historiografía mexicana es abundante sobre los temas filosóficos, su etapa revolucionaria, la labor educativa, los ensayos sociológicos y su oposición política al callismo. Pero no ocurre así con su actuación en los años treinta ni en fecha próxima a su muerte. “Es –afirma– como si se hubiera pretendido borrar a un Vasconcelos incómodo para la historiografía mexicana, a ese héroe de la Revolución que hacia el final de su vida apoyó dictaduras y gobiernos autoritarios”.

La trayectoria intelectual y política de Vasconcelos fue abordada en consideración de los temas histórico-ideológicos y del marco autorreferencial de las fuentes analizadas, captando y comprendiendo los cambios y continuidades del pensamiento y enriqueciendo el análisis diacrónico, sincrónico, comparativo y por categorías de la obra vasconceliana.

Es innovador el uso del paradigma cualitativo apoyado en los estudios biográficos y autobiográficos, que destaca aspectos “ocultos” en la historia a través de métodos etnográficos y antropológicos. Al coincidir autor y protagonista surge el matiz subjetivo de la visión de la realidad, con tendencia a explicar los móviles de los hechos desde una visión particular del contexto, que entrelaza momentos históricos y reales, con fantasías, deseos ilusorios e interpretaciones; tal como ocurre con el desencanto del autor-protagonista en su infortunado regreso a la vida política. Esta historia de vida se proyecta en un campo dinámico de producción y recepción entre lector, autor y obra, estableciéndose un pacto de autenticidad entre ellos.

En este sentido, se recuerda la escasa repercusión del género autobiográfico en la tradición historiográfica iberoamericana, a pesar de la cantidad significativa de obras existentes desde tiempos coloniales. Como afirma Georges Gusdorf, Vasconcelos cuenta su vida en una obra de justificación personal, interesada y subjetiva. *La flama* quiere responder a la pregunta sobre la futilidad de la acción individual y social. Por ello la Tesis se apoya en la crítica hermenéutica, dirigida hacia lo que Vasconcelos quiso decir, el grado de certeza o error de sus manifestaciones y los fundamentos de su narratividad, reconociendo las concepciones, imágenes y representaciones de su mundo.

En un estilo claro y ameno y una exposición ágil y cuidada científicamente, la Tesis plantea problemas significativos, partiendo de que la historia es una forma de la conciencia personal y colectiva que el sujeto asume; y sumando textos sin intención política directa –como memorias, artículos periodísticos, correspondencia y discursos políticos– a la consideración de los textos políticos tradicionales. Presenta a un Vasconcelos-hombre de acción, interesado en las ideas políticas que se concretan en la fragua histórica. No es un teórico y desde la emotividad quiere convencer a partidarios y detractores acerca de la realidad mexicana.

Camargo interpreta las motivaciones de Vasconcelos que al escribir sus *Memorias*, y sobre todo *La flama*, desde la doble contextualidad de la experiencia de lectura: el de las circunstancias de los hechos (1929-1938) y el de la escritura de la obra, durante los años cincuenta. Como el objetivo de su investigación es el conocimiento y explicación históricas, aclara que estuvo prevenido de la seducción del discurso vasconceliano. Pero no significa –como afirma Carlos Altamirano– ceder a la crítica literaria esa zona fronteriza que es la literatura de ideas, sino admitir que esta anuda conceptos y elementos de la experiencia, imaginación y sensibilidad; y que no invalida la pretensión generalizadora del saber emprendido con esta investigación.

Ofrece una lista de categorías que expresan la diversidad vasconceliana: su inicial justificación del rol pragmático y educativo de la Revolución, potenciando el muralismo y la organización y difusión de la cultura popular entre 1920-1924 (Secretario de Educación, durante el gobierno de Álvaro Obregón); su visión heroica de las jornadas presidenciales de 1929, pretendiendo rescatar al pueblo mexicano pero sufriendo un serio revés con el triunfo de Pascual Ortiz Rubio; su eterno disconformismo del sistema mediante la protesta escrita del intelectual que cree tener responsabilidad social; y su resignificación de la religiosidad católica como valor superior a lo político-militar en el final de su vida.

Vasconcelos transformó su derrota política en victoria, autorreferenciándose como perseguido, exiliado por el partido gobernante (PNR) y presentándose como emisario de la verdad y la nobleza, un ejemplo a seguir por sus compatriotas. Escribió desde el “nosotros inclusivo”, instando a sus seguidores al compromiso político inclaudicable para salvar las distorsiones de la historiografía oficial, empuñada en desconocerlo como presidente electo de 1929. También quería prevenir a la posteridad sobre los “falsos revolucionarios” en la política doméstica, de quienes se diferenciaba como heredero de la

revolución maderista. Vasconcelos fue hombre de su tiempo y explicó el pasado desde el dolor, la angustia y la desilusión. Su egocentrismo –asegura Silvia Molloy– hace que, así como convirtió a México en un mural, él mismo se muralice y engrandezca una imagen de sí que impuso a la de México a la vez que se nutrió de ella.

En síntesis, la Tesis constituye un original aporte historiográfico al campo de la Historia de las Ideas Políticas y Sociales de América pues aplica acertadamente el trabajo por categorías a la investigación histórica; sobre la base de un personaje temperamental y polémico, acallado por la historiografía revolucionaria oficial mexicana, pero ineludiblemente presente en nuestra trama cultural americana.

María Marcela Aranda
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
Mendoza, Argentina.
marcela.aranda06@gmail.com